

## **Dudas sobre el futuro de China**

El embajador de España en China entre 2018 y 2024, Rafael Dezcallar de Mazarredo, ha presentado en el Club Liberal Español su libro "El ascenso de China. Una mirada a la otra gran potencia", editado por la editorial Deusto, en un acto que ha despertado gran interés. En su intervención esquematizó su obra, completa y profunda, recordando vivencias de su trayectoria diplomática en ese inmenso país y abrió un interesante coloquio en el que contestó brillantemente las preguntas inagotables de los asistentes. En el libro distingue tres etapas de la historia de China: el pasado, el crecimiento intensivo del presente y las dudosas previsiones ambicionadas por el partido comunista chino de ser potencia hegemónica mundial. Las referencias al pasado resultan interesantes para conocer la idiosincrasia de China, las causas y circunstancias de la revolución comunista de China; la segunda, se centra en el hecho del dominio absoluto del partido comunista chino que ocupa todo el poder del Estado en el orden político, social y económico y ha conseguido un gran crecimiento económico bajo la dirección única planificada; y la tercera, sobre las dudosas posibilidades de igualar a Estados Unidos y competir con el sistema capitalista para superarlo y ocupar la hegemonía mundial.

El autor reflexiona en el libro sobre las muchas incógnitas que debe despejar China por las dificultades aparecidas en el interior del país, que hacen dudar de la posibilidad de mantener su ritmo de crecimiento, basadas en la desconfianza de su propia población en el sistema comunista plagado de desigualdades políticas y económicas entre ciudadanos rurales y urbanos, por la arbitrariedad del partido único, por la corrupción y por la falta de servicios sociales (sanidad y atención a los mayores) que han lanzado señales de alarma sobre el mundo inversor que ha reducido drásticamente sus inversiones en China.

Recuerda el libro la diferencia básica ideológica respecto a la libertad de expresión y de los medios de comunicación característica del mundo libre frente al régimen comunista de censura que rige China bajo el poder absoluto del partido comunista que se lanza a una agria batalla ideológica cuando se le acusa desde el exterior, sea EEUU u otro país, de no respetar las libertades individuales, los derechos humanos, los principios del pluralismo democrático y el Estado de derecho. Reacciona con una potente propaganda para la defensa de la dirigida y cerrada sociedad China que debe "vencer" a los defensores de los derechos humanos y de la democracia... Esta diferencia insalvable la intenta sortear el partido único de China atacando las libertades y aplicando una política pragmática internacional en los negocios.

Las dudas inciden sobre la posibilidad de mantener el crecimiento del PIB de China, superior al 10% anual durante los últimos 40 años, actualmente situado en el 4-5%, por serios problemas estructurales que han sido investigados por el Banco Mundial y las grandes multinacionales. El principal es la desconfianza de la población China en su propio futuro

reflejado en el hundimiento de la natalidad, la falta de consumo interior, el desinterés por la compra de vivienda e incluso de vehículos. Son factores decisivos porque el exceso de ahorro anuncia que llegan tiempos duros por la carencia de China de coberturas sociales, los altos costes de la educación de los hijos y la incertidumbre del futuro profesional para la juventud. Esta pérdida de confianza se encuentra asociada al intervencionismo político que sufren los agentes económicos (asfixia, dicen).

La desconfianza de la población china en su economía y por la desilusión política se ha agravado desde la crisis surgida con el COVID 19 que ha castigado sectores clave del milagroso crecimiento económico de China. El sector inmobiliario presenta millones de viviendas nuevas vacías, existe un enorme endeudamiento por inversiones en infraestructuras que han dejado colapsados a los inversores privados y a los gobiernos locales (una deuda de tres veces el PIB de China) y se han acelerado incertidumbres en el sector exportador por las medidas de los países importadores para recuperar su industria y por la política arancelaria.

Esta situación de desconfianza política y económica de la población e inversores extranjeros en China ponen en duda la evolución del país y, por supuesto, las posibilidades de que el partido comunista chino alcance la ansiada hegemonía mundial.

Carlos Entrena Palomero  
Presidente del Club liberal Español